

UNIDAD PASTORAL DE EJEJA DE LOS CABALLEROS ANIMADORES DE LA COMUNIDAD

XVII DOMINGO T. OTDINARIO 25 julio 2021 Santiago Apóstol

MONICIÓN DE ENTRADA

Celebramos hoy la solemnidad del Apóstol Santiago, patrono de España, que, según la tradición, vino a nuestra tierra a traernos la Buena Noticia de la Salvación. Tener a Santiago como patrono implica, tomarle como modelo y ejemplo de vida cristiana y rogarle, en estos momentos tan complicados, que interceda por nuestro país.

Esta fiesta es una invitación a la oración y meditación; una peregrinación a nuestro interior para renovar nuestra fe y nuestro compromiso de ser, como Santiago, testigos del Evangelio.

RITOS INICIALES

Animador: Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. **R/**

A. *El Señor esté con vosotros.* **R/**

ACTO PENITENCIAL

A.: Al iniciar nuestra celebración miramos nuestro corazón y le pedimos perdón al Señor por nuestras faltas de amor y pecados.

+ *Se hace una breve pausa en silencio...*

A.: Tú que eres el defensor de los pobres: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad.

A.: Tú que eres el refugio de los débiles: Cristo, ten piedad

T.: Cristo, ten piedad.

A.: Tú que eres la esperanza de los pecadores: Señor, ten piedad..

T.: Señor, ten piedad

A.: *Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.*

Todos: Amén.

A.: *Entonemos ahora el himno de alabanza al Señor:*

Gloria a Dios en el cielo,

y en la tierra paz a los hombres que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,

te bendecimos, te adoramos, te glorificamos,

te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único, Jesucristo.

Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre;

Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;

tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra suplica;

tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros;

porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre.
Amén.

ORACIÓN COLECTA

A.: Dios todopoderoso y eterno, que consagraste los primeros trabajos de los apóstoles con la sangre de Santiago, haz que por su martirio, sea fortalecida tu Iglesia y, por su patrocinio, España se mantenga fiel a Cristo hasta el final de los tiempos. Por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, y es Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera Lectura:

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles (4,33;5,12.27-33;12,2):

En aquellos días, los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor y hacían muchos signos y prodigios en medio del pueblo. Los condujeron a presencia del Sanedrín y el sumo sacerdote los interrogó: «¿No os habíamos prohibido formalmente, enseñar en nombre de éste? En cambio, habéis llenado Jerusalén con vuestra enseñanza y queréis hacernos responsables de la sangre de ese hombre.»

Pedro y los apóstoles replicaron: «Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres. El Dios de nuestros padres resucitó a Jesús, a quien vosotros matasteis, colgándolo de un madero. La diestra de Dios lo exaltó, haciéndolo jefe y salvador, para otorgarle a Israel la conversión con el perdón de los pecados. Testigos de esto somos nosotros y el Espíritu Santo, que Dios da a los que le obedecen.» Esta respuesta los exasperó, y decidieron acabar con ellos. Más tarde, el rey Herodes hizo pasar a cuchillo a Santiago, hermano de Juan. **Palabra de Dios**

Salmo **66**. R: *Oh Dios, que te alaben los pueblos,
que todos los pueblos te alaben*

El Señor tenga piedad y nos bendiga,
ilumine su rostro sobre nosotros;
conozca la tierra tus caminos,
todos los pueblos tu salvación. **R/.**

Que canten de alegría las naciones,
porque riges el mundo con justicia,
riges los pueblos con rectitud
y gobiernas las naciones de la tierra. **R/.**

La tierra ha dado su fruto,
nos bendice el Señor, nuestro Dios.
Que Dios nos bendiga; que le teman
hasta los confines del orbe. **R/.**

Segunda lectura:

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios 4,7-15:

Este tesoro del ministerio lo llevamos en vasijas de barro, para que se vea que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros. Nos aprietan por todos lados, pero no nos aplastan; estamos apurados, pero no desesperados; acosados, pero no abandonados; nos derriban, pero no nos rematan; en toda ocasión y por todas partes, llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo. Mientras vivimos, continuamente nos están entregando a la muerte, por causa de Jesús; para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal. Así, la muerte está actuando en nosotros, y la vida en vosotros. Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también con Jesús nos resucitará y nos hará estar con vosotros. Todo es para vuestro bien. Cuantos más reciban la gracia, mayor será el agradecimiento, para gloria de Dios.

Palabra de Dios.

Canto al Evangelio- Aleluya.

Escuchemos hermanos el Santo Evangelio según San Mateo 20, 20-28:

En aquel tiempo, se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: «¿Qué deseas?» Ella contestó: «Ordena que estos dos hijos míos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda.»

Pero Jesús replicó: «No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?»

Contestaron: «Lo somos.»

Él les dijo: «Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo tiene

reservado mi Padre.»

Los otros diez, que lo habían oído, se indignaron contra los dos hermanos. Pero Jesús, reuniéndolos, les dijo: «Sabéis que los jefes de los pueblos los tiranizan y que los grandes los oprimen. No será así entre vosotros: el que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser primero entre vosotros, que sea vuestro esclavo. Igual que el Hijo del hombre no ha venido para que le sirvan, sino para servir y dar su vida en rescate por muchos.» **Palabra del Señor.**

REFLEXIÓN DOMINICAL

CREDO

A. *Puestos de pie, proclamamos nuestra fe:*

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso,
Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor,
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,
nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato,
fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos,
al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.

Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica,
la comunión de los santos, el perdón de los pecados,
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador: *Presentemos al Señor nuestra oración, nuestras ilusiones y esperanzas.*

- Por la Iglesia universal, para que no ceda nunca a la tentación de buscarlos puestos de honor en los poderes terrenales. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Para que, en la Iglesia, los cristianos avancemos hacia una fe adulta y coherente. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Ayuda y protege, Señor, a todos los pueblos, para que seamos siempre fieles a todo lo que nos une y tolerantes los unos con los otros en nuestras diferencias. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los gobernantes de nuestra nación y de todos los pueblos y ciudades, para que promuevan siempre el progreso, la justicia, la paz y el respeto entre todas las personas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nosotros aquí presentes y por todos los miembros de nuestra Unidad pastoral, para que seamos grandes en la humildad y en el servicio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

- **Que el apóstol Santiago**, que aprendió de Jesús a servir humildemente, nos anime a seguir sus huellas de fraternidad, igualdad de trato, diligencia en el anuncio del Evangelio. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

A: Acoge Padre de amor y misericordia la oración de tu Iglesia por la poderosa intercesión del apóstol Santiago. Por Jesucristo, nuestro Señor.

RITO DE COMUNIÓN.

+ Acabada la oración de los fieles, el animador coloca el corporal en el altar y se acerca al Sagrario. Pone el Copón sobre el altar en el corporal.

PLEGARIA DE ACCIÓN DE GRACIAS

Animador: A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Todos: **Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.**

A. Tú eres el Hijo único del Padre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A. Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

A.: Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

Todos: Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

Animador: Antes de participar en el banquete de la Eucaristía, signo de reconciliación y vínculo de unión fraterna, oremos juntos como el Señor nos ha enseñado: **Padre nuestro, que estás en el cielo...**

A. La comunión que vamos a recibir nos hace hermanos. Expresemos nuestro deseo de fraternidad dándonos un gesto de paz. **Nos damos fraternalmente la paz.**

A. Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo...

+ Toma el Pan y, elevándolo un poco sobre el copón, la muestra al pueblo, diciendo:

A. Éste es el **Cordero de Dios**, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la cena del Señor...

Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.

Distribución de la Sagrada Eucaristía.

+ El animador comulga, dice en voz baja:

A.: El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

+ Después se dirige delante del altar a distribuir la comunión.

+ Acabada la distribución de la comunión el animador tapa el copón y lo mete en el Sagrario. Recoge el corporal y se sienta.

ACCIÓN DE GRACIAS

+ Después del canto de comunión se puede dejar un momento de silencio o rezar una oración de acción de gracias.

“PLEGARIA DEL APÓSTOL SANTIAGO”

A mis buenos compañeros
mi madre ha puesto nerviosos.
También ellos, ambiciosos,
querrían ser los primeros.

Dame la gracia, Señor,
de vivir en el servicio.
Líbrame, Señor, del vicio
de querer ser el mayor.

Para tus pasos seguir
enséñame a comprender
que siempre el mayor poder
es el poder de servir.

Valga de lección, Señor,
para nuestros sucesores.

que pongan ser servidores
delante de todo honor.

Seguirte a ti hasta la muerte
no es hacer una carrera,
sino dar la vida entera
y correr tu misma suerte.

¿Príncipes o principales?
Nunca. Que nuestro deber
es el oficio de ser
testigos tuyos cabales.

Quiero en la carga y el cargo
sufrir y morir de amor,
y si tú quieres, Señor,
beber tu cáliz amargo.

ORACIÓN DE POSTCOMUNIÓN

A.: Oremos hermanos para finalizar esta celebración.

Al darte gracias, Señor, por los dones santos que hemos recibido en la solemnidad de Santiago, apóstol, patrono de España, te pedimos que sigas protegiéndonos siempre con su poderosa intercesión. Por Jesucristo nuestro Señor.

RITO DE CONCLUSIÓN

A. (haciendo la señal de la cruz): El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

A. En el nombre del Señor, podéis ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.



REFLEXIÓN: DOMINGO XVII TIEMPO ORDINARIO Santiago Apóstol (Patrón de España).

La Palabra de Dios que ha sido proclamada en nuestra celebración de la Palabra en esta fiesta de Santiago, que este año ha caído en el domingo, el día del Señor, nos ofrece a las comunidades cristianas de España una luz para reflexionar en nuestra vivencia de la fe que recibimos de los apóstoles.

La historia evoluciona y los hombres y mujeres de cada época hemos de saber vivir nuestra fe, que no cambia, de una manera inculturizada. La fe siempre ayuda a ver la mano del Señor en los acontecimientos que necesitan ser iluminados por la luz que nos viene por la vivencia del evangelio.

Esta vivencia del Evangelio nos ha sido transmitida por la predicación apostólica, que no hemos de confundir con algunos datos que nos ha transmitido la tradición, aunque sea secular, o la imaginería heredada, un tanto discutible, sino la vivencia hemos de fundamentarla en los textos de esta celebración.

Sabemos que Santiago fue uno de los tres apóstoles íntimos del Señor. El evangelio los ha dejado claro la evolución de los dos hermanos, Santiago y Juan, "hijos del trueno", apelativo que hace referencia a su manera de ser, impetuosos y presuntuosos. Jesús les fue puliendo y después de la Resurrección demostraron que "podían beber del cáliz". De hecho Santiago fue el primero de los apóstoles que entregó su vida.

La primera Lectura de hoy está tomada de los Hechos de los Apóstoles y nos dice claramente que "los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor con mucho valor". Tanto es así que se enfrentaron a grandes dificultades, incluso con las autoridades, tanto religiosas como políticas de su tiempo. Ellos consecuentes con la transformación que habían experimentado en sus vidas, fueron capaces de proclamar: "Hay que obedecer a Dios antes que a los hombres". Y se presentaban como testigos de "Jesús a quien vosotros matasteis..." Por eso "el rey Herodes hizo decapitar a Santiago, hermano de Juan". Esta es la verdadera tradición que nos viene directamente de la Palabra revelada y que hoy hemos proclamado. Se nos presenta como una oportunidad para ayudar a vigorizar las raíces apostólicas de nuestra Iglesia que peregrina en España y en los pueblos hermanos de América. Las frases que hemos escuchado no son frases retóricas, sino expresiones de una convicción profunda. ¿Es así la vivencia de nuestra Fe?

Es verdad que como escuchamos en la segunda lectura los apóstoles eran personas de carne y hueso, igual que nosotros, con sus grandezas y debilidades. San Pablo nos ayuda a poner los pies en el suelo. A los

Corintios les advierte: "Este tesoro (la fe apostólica) lo llevamos en vasijas de barro...". Somos limitados y por eso hemos de reconocer: "...que una fuerza tan extraordinaria es de Dios y no proviene de nosotros." Esto es lo que ha de mover a toda persona creyente a actuar "por causa de Jesús". Así venceremos los intereses egoístas, dejando que el amor y la gracia de Dios irradian a través de la propia persona. La conciencia de la propia debilidad y limitaciones, ayuda a hacer visible la acción de Dios.

"El Hijo del hombre no ha venido a ser servido sino a servir"

Es muy consolador ver como San Mateo nos cuenta cómo los intereses humanos por ocupar los primeros lugares de honor, el interés personal por ser distintos y por encima de los otros, también anidaban en los que habían querido seguir a Jesús. Ver como se transforma sus vidas con el paso del tiempo y con su cercanía al Maestro, tiene que crear en nosotros una esperanza de que nuestras vidas también pueden ser transformadas. Ellos aceptaron "beber el cáliz" y nosotros somos hijos de esa experiencia. La fiesta de Santiago, nuestro Patrono, es una gran invitación para que en nuestras comunidades cristianas prevalezca el servicio y que nuestras vidas las pongamos a disposición de los demás.

Esa sería la mejor manera de hacer un verdadero camino hacia la tumba del Apóstol en Santiago. Seríamos de verdad una "Iglesia en salida", no instalada en sí misma. El seguimiento de Cristo nos impulsa al servicio de los hermanos. Agradecemos el don de la fe que hemos recibido y procuremos ser cristianos de nuestro tiempo que buscan los medios adecuados para que nuestro testimonio y nuestra palabra sean comprensibles y cautivadores para la sociedad de hoy.

Que Santiago Apóstol nos ayude al seguimiento fiel de Cristo.